

Salud, otro año para el olvido

Señor director:

El recién pasado 2024 se sumará a la lista de años en que no se registran avances en bajar los precios de los medicamentos, uno de los ítems que más afecta el bolsillo de las familias, sobre todo si es de alto costo.

Mas aún se está gestando una bomba de tiempo producto de la reiterada falta de medicamentos e insumos en el sistema público y la nula actualización de las canastas GES y Ricarte Soto. Agregar la tardanza en los diagnósticos que contribuye a descomprimir la presión sobre el sistema sanitario, pero sus consecuencias son nefastas para la salud de las personas. Durante 2024 no se registró ningún avance en el proyecto de Ley Fármacos II. Ya son tres años en que los legisladores no han sido capaces de pe-

dir al Ejecutivo algún estudio del impacto de ese proyecto, que promete bajar los precios de los medicamentos, pero sin decir cuánto bajarán. También continuó la “promoción estatal” de los descuentos a los precios de los medicamentos que ofrecen las cadenas de farmacias, descuentos que se basan en la estafa que significan los “genéricos con marca”. En regulación es donde más se ha retrocedido, por la implementación de normas que dificultan y encarecen la llegada de alternativas competitivas en precios, con exigencias que rayan en lo ridículo. O porque las autorizaciones para nuevos registros sanitarios está cada año más lenta.

Daniel Zapata Zapata
Patricio Novoa Valle